Un Estado en deconstrucción: modos de "destrucción" de las instituciones de fomento a la ciencia, la tecnología y la educación en Brasil de la extrema derecha[1]

Artículo recibido: 27 de agosto de 2026

Artículo aceptado: 30 de octubre de 2026

Publicado: 18 de noviembre de 2026

Monique Florencio de Aguiar
Universidade Federal de Roraima (UFRR), Brasil
monique_aguiar@yahoo.com.br
ORCID: 0000-0003-3162-5348

Resumen

En 2019, con la asunción de Jair Bolsonaro al cargo de presidente de Brasil fueron intensificados los principios de gestión que combinaban elementos neoliberales, conservadores y populistas bajo el influjo de un autoritarismo creciente. Siguiendo las tendencias político-ideológicas de su grupo, Bolsonaro declaró que era necesario "deconstruir" o "deshacer" "muchas cosas" en su administración; era apremiante reorientar la estructura estatal. A partir de esto, en este artículo busqué analizar las formas de "deconstruir" el Estado, tomando como pregunta: ¿cómo las instituciones de fomento a la ciencia, la tecnología y la educación pasaron por el proceso de *destrucción* en este gobierno? La indagación proporcionó el debate teórico, a partir de la bibliografía existente sobre desmontaje de políticas públicas (*policy dismantling*), así como el objetivo de comprender las especificidades del caso brasileño ante la recurrencia de este método de gestión en los países más diversos después de la crisis económica de 2008. Para elaborar esta investigación con perspectiva etnográfica, realicé entrevistas con funcionarios y busqué comparar las variaciones de este proceso de destrucción institucional observando

[1] Agradezco a la Associação de Funcionários do Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada (Asociación de Funcionarios del Instituto de Pesquisa Económica Aplicada) (Afipea), ya que a partir de esta fueron posibles las condiciones para la realización de esta investigación, y a Fernanda Maidana, por el gentil apoyo dado para la realización de esta publicación.

la comprensión sobre el funcionamiento de la *Financiadora de Estudos e Projetos* (Finep) (Financiadora de Estudios y Proyectos), el *Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico* (CNPq) (Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico) y la *Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior* (Capes) (Coordinación de Perfeccionamiento del Personal del Nivel Superior).

Palabras clave: reorientación estatal; destrucción de las instituciones; modos de hacer y sentir; fomento a la ciencia, tecnología y educación.

Abstract

A State in deconstruction: Ways in which institutions promoting science, technology and education are being 'destroyed' in Brazil under the far right

In 2019, with Jair Bolsonaro's inauguration as President of Brazil, governance principles that blended neoliberal, conservative and populist elements, steeped in a resurgent authoritarianism, were intensified. In line with the political and ideological tendencies of his group, Bolsonaro declared that it was necessary to 'deconstruct' or 'dismantle' 'many things' during his administration. There was an urgent need to reorient the structure of the state. Thus, in this article, I sought to analyse the ways in which the state could be 'deconstructed', focusing on the question: how did institutions promoting science, technology and education undergo a process of dismantling under this government? This question prompted a theoretical debate drawing on the existing literature on policy dismantling, with the aim of understanding the specificities of the Brazilian case in light of the recurrence of this management method across a wide range of countries following the economic crisis of 2008. To carry out this ethnography, I conducted interviews with civil servants and sought to compare the variations in this process of institutional dismantling by examining the understanding of how the *Financiadora de Estudos e Projetos* (Finep), the *Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico* (CNPq) and the *Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior* (Capes) operate.

Keywords: state reorientation; destruction of institutions; ways of doing and feeling; the promotion of science, technology and education.

INTRODUCCIÓN

Un conjunto de autores viene denunciando al unísono los daños causados a las instituciones democráticas por el avance de ciertas formas de gestionar los países. Tales perjuicios reflejarían una profundización de prácticas de gobierno rotuladas como neoliberales, neoconservadoras y populistas, por medio de las cuales se establecen medidas de austeridad económica, se incentivan pautas ideológico-tradicionales y se crean enemigos a ser combatidos. En Brasil, el gobierno de Jair Bolsonaro (2019–2022) representó la intensificación de esas prácticas que, ideológicamente, se volcaron al achique del Estado social administrativo. Como es de conocimiento público en América Latina, actores políticos estadunidenses que encarnan el imperialismo dieron apoyo explícito a las fuerzas políticas de extrema derecha en diversas naciones; fuerzas que se muestran como sus aliadas y cuyo papel es facilitar el desarrollo de intereses extranjeros en esas tierras. En consecuencia, resurge el clamor por la soberanía como reacción a la conversión de esos países en un *patio trasero*[2] bajo el comando de fuerzas exógenas.

Reflexionando sobre el neoliberalismo, algunos autores destacan la reorientación de la estructura estatal a fin de impulsar beneficios para las élites político-económicas y contener los mayores segmentos de la población, que tienden a ser relegados a la falta de asistencia. Wacquant (2012), por ejemplo, pensó en esta reorientación adoptando los términos reingeniería o modelización estatal. Brown (2015) usó el término reconstrucción del Estado y Bauer *et al*. (2021) adoptaron la expresión modelización o reforma administrativa iliberal.

En este encuadre contextual, tomo como objeto el modo de gestionar de la extrema derecha y propongo reflexionar sobre las formas de "deconstruir" el Estado, focalizando en los ataques impuestos al funcionamiento de las instituciones de fomento a la ciencia, la tecnología y la educación vinculadas al gobierno federal vigente entre 2019 y 2022. De este modo, delimité como unidades sociales de análisis[3] la *Financiadora de Estudos e Projetos* (Financiadora de Estudios y Proyectos) (Finep), o *Conselho Nacional*

[2] El término "patio trasero" fue utilizado popularmente para referir a las prescripciones de la Doctrina Monroe, formulada en el siglo XIX por el gobierno estadounidense, por medio de la cual este extendía sus intervenciones políticas y económicas a los países de América Latina.

[3] Por unidades sociales de análisis denomino los agrupamientos a ser analizados. En este estudio, los agrupamientos conforman las instituciones públicas.

de Desenvolvimento Científico e Tecnológico (Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico) (CNPq) y la *Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior* (Coordinación de Perfeccionamiento de Personal de Nivel Superior) (Capes) a fin de responder el siguiente interrogante: ¿cómo las instituciones de fomento pasaron por el proceso de desmontaje o de destrucción en el gobierno de Bolsonaro?

Respondiendo a esta pregunta, es posible delinear modos para efectivizar lo que el presidente Bolsonaro (Partido Social Liberal – PSL), el 17 de marzo de 2019, se propuso realizar durante un pronunciamiento en medio de una cena con líderes conservadores en Washington (EUA). El presidente declaró: "Brasil no es un terreno abierto donde nosotros pretendemos construir cosas para nuestro pueblo. Lo que nosotros tenemos [que hacer] es *deconstruir* muchas cosas. *Deshacer* muchas cosas. Para nosotros después comenzar a hacer"[4]. Tal afirmación reveló la intensificación de la fase autoritaria del neoliberalismo que, de acuerdo con Saad Filho (2020) y Andrade (2020), se inició en el país después del golpe jurídico-parlamentario realizado en 2016 contra la presidente Dilma Rousseff (Partido de los Trabajadores – PT).

El artículo está dividido en seis apartados, además de la Introducción y de la Conclusión. En el primero, discutí la metodología empleada para el análisis del material relevado para la investigación. En el segundo, enmarqué históricamente la reorientación de las pautas y de las instituciones estatales con la llegada de Jair Bolsonaro al cargo de presidente de Brasil. En el tercero, realicé una breve revisión bibliográfica, destacando el uso de los términos de desmontaje y destrucción como categorías analíticas. En el cuarto apartado, analicé las características de la gestión instituida en la Finep, demostrando lo que fue concebido como "ataques" a la institución. En el quinto, abordé las características atinentes al estado del CNPq, que evidenciarían una estructura interna "minada", según mis interlocutores. En el sexto, resalté el tipo de actuación de los dirigentes de la Capes, que darían a la agencia la apariencia de estar "destruida por dentro".

[4] Cf.: MENDONÇA, Ricardo. Antes de construir, é preciso "desconstruir muita coisa" no Brasil, diz Bolsonaro nos EUA. *O Globo* (online), 18 mar. 2019. Disponible en: https://oglobo.globo.com/mundo/antes-de-construir-preciso-desconstruir-muita-coisa-no-brasil-diz-bolsonaro-nos-eua-23530792. Acceso en: 10 mar. 2022.

Preliminares metodológicas: una investigación comprometida

Parte importante de la antropología brasileña se destacó por auxiliar a sus interlocutores en el campo, al realizar investigaciones, prestando servicios que ellos demandaban (Melatti, 1981). Tal actuación dio lugar a la extendida *antropología comprometida*, que no abdica de compromisos sociales, manteniendo la prescripción de Florestan Fernandes a favor de una sociología transformadora de lo social. Fue en esta dirección que inicié esta investigación.

Atravesábamos el período de gobierno de Bolsonaro y diversas asociaciones de funcionarios públicos federales vieron restringidas sus manifestaciones por presiones de superiores guiados por el conjunto ideológico abrazado por el grupo gobernante. Eran acciones emprendidas con el fin de infundir temor en los subordinados, reforzadas por normativas instituidas, como la Nota Técnica Nº 1556/2020 de la Controladoria-Geral da União (CGU), que redujo la libertad de expresión de la categoría al prever la responsabilidad disciplinaria por manifestaciones realizadas en *internet* que pudieran repercutir negativamente en la imagen y en la credibilidad de la institución a la que pertenecían (Neto, Antunes y Cardoso Jr., 2022).

Ante esto, la *Associação dos Funcionários Públicos do Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada* (Asociación de Funcionarios Públicos del Instituto de Investigación Económica Aplicada) (Afipea) se dedicó a organizar una compilación con el resultado de investigaciones que revelaban los dramas generados por los desmontajes estructurales de instituciones y políticas públicas puestas en acción. Además, el número de denuncias de acoso realizadas por los funcionarios a la CGU aumentaron alrededor del 380%[5]. Esto dio lugar, por parte de la Afipea y de la *Articulação Nacional de Carreiras Públicas* (ARCA), a la creación de un instrumento que registrase las denuncias de acoso, el llamado *acosómetro*. Por su vez, el entonces presidente da Afipea, José Celso Cardoso Junior, juntamente con el funcionario Frederico da Silva, se propusieron elaborar el concepto de acoso institucional.

[5] Cf.: NASCIMENTO, Houldine. Acusações de assédio aumentaram 380% no governo, diz CGU. *Poder360*, 2 jul. 2022. Disponible en: https://www.poder360.com.br/governo/acusacoes-de-assedio-aumentaram-380-no-governo-diz-cgu/. Acceso en: 22 jul. 2026.

En este contexto, fui recomendada e invitada a elaborar dos capítulos de esa compilación, para los que elegí investigar el funcionamiento de la Finep, del CNPq y de la Capes. Esta relación con la Afipea fue regulada por un contrato de prestación de servicios. Posteriormente, integré la organización de esa obra, ya que dominaba parte fundamental de la bibliografía sobre acoso moral y organizacional. La compilación fue difundida entre la sociedad en general y a los legisladores en el año electoral de 2022. Por lo tanto, se constituyó en un instrumento de lucha política, orientado a transformar en fuerza el sufrimiento vivido por tantos.

En un primer contacto, accedí a los entrevistados de cada institución por la aplicación *Whatsapp* con los números de teléfono celular brindados por el presidente de la Afipea. Esos contactados formaban parte de las respectivas asociaciones de funcionarios y brindaron los restantes números para que propusiese a otros funcionarios participar en la investigación. Luego, el procedimiento seguido fue el denominado bola de nieve, "en el que las entrevistas son escogidas en base a la orientación de participantes anteriores" (Trochim *et al*., 2015 *apud* Cavalcante, 2024, p. 3, traducción propia). Sin embargo, el "miedo" sentido por los funcionarios hizo que recibiera varias negativas a la entrevista, reduciéndose la muestra a dos funcionarios de la Finep, cinco del CNPq y seis de la Capes. El lenguaje expresado por ellos fue utilizado en este artículo para mostrar la subjetividad de las instituciones y cómo el proceso social fue vivido con todo detalle, siendo este un análisis capaz de reorientar el campo de estudios, conforme recomiendan las técnicas de historia de vida (Becker, 1994).

Por formar parte o estar vinculados a los miembros de las asociaciones de funcionarios, mis entrevistados tenían un "lado" político: buscaban defender la categoría de funcionarios y eran opositores a aquellos que ocuparon cargos estratégicos en el gobierno de extrema derecha. Por lo tanto, esta es una investigación parcial, en el sentido expresado por Clifford (2016).

Aclaro que las entrevistas suponen límites a la investigación, ya que trabajé con representaciones sin poder observar contextualmente lo que me era narrado. No obstante, es oportuno recordar las dificultades de realizar observación participante en instituciones estatales, conforme destacó Nader (1972), lo que nos lleva a buscar otras técnicas de investigación, siendo la entrevista una de las recomendaciones de la autora. Más allá de

las entrevistas, utilicé como recurso la especificación de normas instituidas (decretos, medidas provisorias, notas técnicas, leyes complementarias etc.), noticias de periódicos, declaraciones de asociaciones científicas, bibliografía y datos cuantitativos que fundamentan los argumentos.

La investigación fue realizada durante el período de cuidados originado de la pandemia de covid-19, entre los años de 2020 y 2021. A la determinación de aislamiento social, se siguieron reglas de trabajo en *home office* en las instituciones públicas. De esta forma, las entrevistas fueron realizadas a la distancia, en los meses de agosto a octubre de 2021, usando como recurso la plataforma *Google Meet.* Estas tuvieron una duración aproximada de una a dos horas y, aunque las había iniciado con un cuestionario estructurado[6], busqué seguir los propios intereses de los entrevistados, explorando sus respuestas y focalizando en aquello que deseaban destacar. Así, redireccioné las preguntas de acuerdo con lo que me era presentado, resultando en que no todas las preguntas planeadas previamente fuesen realizadas, lo que tornó cada encuentro un momento bastante único.

Escogí nombres ficticios para designar a los entrevistados que, además, colaboraron bastante con esta investigación. La mayoría de ellos leyó e hizo sus comentarios, autorizando las primeras publicaciones del material producido y realizando sugerencias y aclaraciones. Por eso, los denominé "colaboradores", ya que fueron mucho más que interlocutores en el contexto del relevamiento del material analizando conjuntamente el texto producido *a posteriori*.

La Reorientación: procesos sociales y cambios político-ideológicos

Al referirme a la expresión *modos de gestión*, hago alusión al norte teórico delineado por Souza Lima para dar curso a sus investigaciones. Por gestionar, él entendió el "control cotidiano de una administración", que puede ser representada por una especie de "tutor de colectivos, controlador de espacios, mantenedor de los desiguales en sus nichos" (Souza Lima, 2002, p. 16, traducción propia). En su memorial (2015), el autor

[6] El cuestionario fue organizado en tres secciones: la primera contenía una pregunta sobre el frente de destrucción atinente al presupuesto, la segunda comprendía dos preguntas sobre la organización institucional y la tercera se refería a las relaciones mantenidas por el cuadro del personal, con diez preguntas.

delimitó como línea de estudios los "procesos de formación del Estado" y, posteriormente, cuestionó como el Estado se hace (Souza Lima, 2013). Irónicamente, ante el período de los desmontajes, osé invertir los enunciados delimitando un "proceso de deformación del Estado" y cuestionando como él se deshace o se rehace.

En la década de 1980, surgió la referencia al "modo petista de gobernar" (en alusión al Partido dos Trabalhadores (Partido de los Trabajadores) - PT) y las marcas de este tipo de gobierno serían los blancos del desmontaje ejecutado entre 2019 y 2022. Durante la lucha por la redemocratización, fue enarbolada la bandera de la democracia participativa, siendo éste un objetivo de los gobiernos elegidos a partir de 1982 (Simões, 1990). La Constitución de 1988 consagró instrumentos de participación directa e indirecta y, en la década de 1990, fueron creados diversos espacios participativos. En los municipios bajo administración del PT fue establecido el proyecto del "presupuesto participativo". Y, a partir de 2003, cuando Luis Inácio Lula da Silva (PT) ascendió al puesto de presidente de Brasil, ese proyecto se expandió, componiendo una estructura nacional en la que los espacios participativos —como fórums de discusión del Plan Plurianual, Consejos Nacionales y Conferencias Públicas— fueron creados e institucionalizados (Petitelli, 2010, p. 35). Así, el modelo de gestión pública fue alterado a fin de priorizar el diálogo con movimientos sociales organizados. Para eso, un nuevo papel fue atribuido a la Secretaría General de la Presidencia de la República (SGPR): promover el diálogo entre el gobierno y las entidades civiles, implementando instrumentos de consulta y de participación popular (Petitelli, 2010, p. 47). Con esas iniciativas, y con la expansión de políticas públicas redistributivas, el gobierno de izquierda proporcionó una reorientación cautelosa en la maquinaria pública, alcanzando índices más acentuados de disminución de la desigualdad social.

Manteniendo la orientación política instaurada por Lula, Dilma Rousseff (2011–2016) fue electa como su sucesora, aunque no finalizaba su mandato al ser blanco de un golpe jurídico-parlamentario. A continuación, el vicepresidente Michel Temer (Movimiento Democrático Brasileiro (Movimiento Democrático Brasileño) – MDB) asumió el gobierno, instaurando un programa político distinto del anterior al priorizar la reducción de gastos públicos, las reformas laboral y previsional y la nominación de militares para cargos públicos.

Sucediendo a Michel Temer, Jair Bolsonaro, el candidato de la extrema derecha, fue electo presidente en 2018. Él aprovechó las técnicas de comunicación y retóricas desarrolladas por un movimiento conservador y populista de alcance internacional, que tuvo en Steve Bannon (entonces estratega de la Casa Branca) y Donald Trump (en su primera presidencia de los Estados Unidos) grandes íconos (Empoli, 2021).

El populismo actual tuvo a Italia como laboratorio de líderes políticos. Basándose en él, se consolidaron discursos contra las élites y se buscó prescindir de la mediación de las instituciones en la relación entre representantes estatales y la población. Para Rosanvallon (2021, pp. 307-308), este populismo podría llevar al que denominó de *democratura*, esto es, un régimen iliberal que conserva el ropaje formal de una democracia, permitiendo dar una justificación democrática a prácticas autoritarias.

Además de adherir al populismo, las fuerzas bolsonaristas tienen especificidades ideológicas que dan una forma más destructiva a sus prácticas de gestión. Bolsonaro es admirador de torturadores de la dictadura militar, como Brilhante Ustra, que prologó el libro *Orvil*, publicado en 2012. Escrito por militares del Centro de Informações do Exército (Centro de Informaciones del Ejército) entre 1985 y 1988, el libro propagaba la necesidad de *eliminar los adeptos de la izquierda política* que, después de la derrota en la lucha armada durante la dictadura (1964-1985), habrían pasado a infiltrarse en las instituciones y en la sociedad de forma más amplia (Rocha 2021, p. 157, 267). Los bolsonaristas también tomaron como mentor intelectual a Olavo de Carvalho. Residente en los Estados Unidos, él *vociferaba contra la izquierda* y, en especial, contra sus intelectuales, reclutando seguidores en *internet* desde el inicio de los años 1990. Alineándose con las ideas de un grupo de militares y posicionándose contra la intelectualidad de izquierda, la guerra bolsonarista pasó a ser cultural, siendo las instituciones orientadas a la ciencia, a la educación y a la cultura las más atacadas.

Se une con esto una fuerte tendencia neoliberal del gobierno, por la cual era defendida —retóricamente— la "libertad" política y económica. La intelectualidad de izquierda veía esta libertad como una libertad de oprimir las camadas más vulnerables, que no poseen condiciones de competir en pie de igualdad. Se trata del llamado *neoliberalismo autoritario,* que designa una forma de gobernar propagada por diversos países, a partir de los Estados Unidos y de la crisis económica mundial de 2008, que

configura un Estado fuerte y represor de los sectores populares, con baja legitimidad política (Bruff, 2013). Reflejo de ese formato más autoritario en Brasil fueron, por ejemplo, el establecimiento de la "Reserva de 100 años" para ciertas informaciones gubernamentales y la institución del "Presupuesto Reservado", relativo a las enmiendas presupuestarias. Esas medidas comprometieron la transparencia de los actos públicos y evidenciaron el uso de la normatividad para generar una institucionalidad que inviabiliza la fiscalización por la sociedad. De este modo, se inició un gobierno que expresaba su rabia contra la izquierda, las acciones sociales y los funcionarios públicos, estos entendidos como pertenecientes a la élite, de acuerdo con lo que era pregonado en todo el mundo por los populistas.

Desmontaje, acoso y destrucción: categorías abarcadoras de procesos

El desmontaje de políticas públicas sucedió en diversos períodos históricos. Sin embargo, es en el período más reciente en el que el término asumió características específicas. Fonseca, Scalco y Castro (2018), por ejemplo, analizaron los impactos locales de la reducción del Programa de Adquisición de Alimentos (PAA) a partir de una investigación de campo realizada en 2014 y 2015, sin recurrir a la noción de desmontaje. Fue solo durante el gobierno bolsonarista que algunas referencias al término pasaron a cobrar fuerza en la literatura antropológica. Ejemplificando, cito los trabajos de Paterniani (2022), *Driblando o desmonte*, y de Bronz (2023), *O desmonte ambiental pela via dos incêndios florestais na Amazônia brasileira*.

Zimmermann, Nicolás y Gaitán (2024, p. 203, 207) realizaron un relevamiento bibliográfico en las plataformas Scielo y DOAJ, comprendiendo el período de 2000 a 2024, y concluyeron que el concepto de desmontaje "permanece poco utilizado en los artículos de las revistas científicas para explicitar la realidad de los países latinoamericanos". Los autores afirmaron incluso no encontrar mención al área de la Antropología, recordando que la noción surgió en el campo de la ciencia política. En ese campo, el desmontaje fue comprendido como un tipo particular de modificación en las políticas públicas, siendo su teoría encuadrada entre los diversos abordajes que investigaron alteraciones ocurridas en esas políticas (Zimmermann, Nicolás y Gaitán, 2024, p 196). Los precursores de los estudios sobre desmontaje fueron Adam, Bauer y Knill.

Por desmontaje, Bauer y Knill (2024, p. 288) concibieron las modificaciones que suponen reducción, decrecimiento o disminución de los resultados de políticas públicas existentes. Dialogando con la literatura sobre el Estado de Bienestar Social, los autores afirmaron que el término fue producido por Paul Pierson en su libro *O Desmonte do Estado de Bem-Estar Social* (1994). No obstante, para Bauer y Knill, el término permanecería centrado en la comprensión del Estado de Bienestar Social y no sería "desarrollado como un concepto 'general' para abarcar las modificaciones en políticas públicas" (Bauer y Knill, 2024, p. 291, traducción propia). De este modo, los autores consideran que el estudio del desmontaje de políticas públicas todavía se encuentra subdesarrollado (Bauer y Knill, 2024, p. 302).

Bauer y Knill (2024) buscaron elaborar herramientas analíticas para identificar y explicitar el desmontaje; para esto, formularon algunas tipologías. Buscando elucidar las causas, las condiciones y las estrategias relativas a los desmontajes, propusieron dos dimensiones: según afecte su densidad (el número de políticas públicas y la cantidad de instrumentos) y/o su intensidad (el nivel y el alcance de la intervención gubernamental y la capacidad de ejecución de la política) (Bauer y Knill, 2024, pp. 292-293). En cuanto a las estrategias de desmontaje, estas podrían suceder: por omisión (sin decisión de desmontaje y con baja visibilidad), por desplazamiento del escenario (con decisión activa y baja visibilidad), por acción simbólica (sin decisión y con alta visibilidad) y de modo activo (con decisión explícita y alta visibilidad) (Bauer y Knill, 2024; Bauer *et al*., 2012).

Para contemplar la burocracia, Bauer *et al*. (2021) analizaron las tentativas de transformación de la administración pública por actores populistas que llegaron a los gobiernos. Los autores destacaron estrategias para ejecutar la reforma pretendida, entre ellas están la marginalización de los funcionarios públicos, la práctica de ignorarlos o su uso. Las reacciones de los funcionarios podrían ser: trabajar, evadir o sabotear la gestión.

Conviene destacar que el uso de tipologías no es un recurso frecuente entre antropólogos/as, ya que suelen evitar tipos puros (ideales) y prefieren conducir sus análisis a partir de descripciones que reflejen la complejidad de las relaciones sociales, incorporando personas y sus dilemas al texto. De otro modo, es oportuno notar que la bibliografía surge asociada a la realidad europea y, cuando es aplicada a los países latinoamericanos, asume otros contornos. Al fin y al cabo, sufrimos con la colonialidad

del poder (Quijano, 2005) y, conforme puso de relieve Mbembe (2020), el fascismo surgido en Europa en el siglo XIX antes tuvo a los países colonizados como laboratorio para sus crueldades.

En Brasil, Silva y Cardoso Junior (2022) se refirieron al escenario de desmontaje para formular el concepto de acoso institucional. Su formulación original abarcó un modo de hacer y elementos peculiares:

> (...) acoso institucional, que se caracteriza por un conjunto de discursos, declaraciones y posicionamientos públicos, bien como imposiciones normativas y prácticas administrativas, realizado o emanado (directa o indirectamente) por dirigentes y gestores públicos ubicados en posiciones jerárquicas superiores, y que implica recurrentes amenazas, cercenamientos, apremios, desautorizaciones, descalificaciones y deslegitimaciones acerca de determinadas organizaciones públicas y sus misiones institucionales y *funciones primordiales* (Andeps/Afipea, 2020, p. 9, traducción propia).

Reflexionando sobre este concepto y su diferencia con el acoso moral y organizacional, en el libro *Assédio Institucional no Brasil: avanço do autoritarismo e desconstrução do Estado*, llegué a la conclusión de que lo distintivo de este acoso con relación a los demás es la intencionalidad de fragilizar y comprometer la existencia de las organizaciones estatales (Aguiar, 2022, p. 52).

Mis colaboradores de la Finep, el CNPq y la Capes emplearon términos como "desmontaje", "supresión", "vaciamiento" y "destrucción". Mi preferencia por el término *destrucción* proviene de los trabajos anteriores que realicé, pero, sobre todo, del predominio de su uso por ellos, lo que crea las condiciones para elevarlo a categoría analítica. Además de esto, el término *desmontaje* puede conducir a la idea de una acción cuidadosa, planeada y organizada, comprendiendo partes o piezas. Por su vez, el término *destrucción* expresa en mayor medida la violencia, la ruina dejada y la quiebra brusca, incluyendo no solo cosas, sino también personas. Esto está en consonancia con el estado de muchos funcionarios públicos.

En 2015, un funcionario público de uno de los municipios del estado de Río de Janeiro me resaltó el "rastro de destrucción" que ciertas personas, al ocupar "cargos comisionados" en la administración pública, dejan "por donde pasan". De este modo, utilicé el término en el título de un capítulo del libro escrito con el propósito de analizar cómo ese proceso de destrucción se producía (Aguiar, 2019). Por medio de estrategias de

subordinación que constituyen situaciones persecutorias, superiores jerárquicos pueden desencadenar la destrucción gradual de las personas, afectando su integridad psicológica y del ambiente de trabajo, desorganizándolo. Este sería un proceso de acoso, término que solo utilicé al elaborar otro capítulo de libro, publicado en 2021 (Aguiar, 2021). Con esos trabajos, el puente para pensar en la destrucción de las instituciones comenzó a delinearse.

Sin embargo, fue solo con la realización de la investigación sobre el acoso institucional que me dediqué a la comprensión de la destrucción de las instituciones, aunque este proceso condujese a la destrucción de los seres como derivación. Lo que se destaca en la dirigida a los seres (que, en consecuencia, desorganizaba las instituciones) en contraste con la destrucción de las instituciones, es la intencionalidad de fragilizarlas para eliminarlas o modificarlas, a fin de organizarlas bajo otra lógica. En la destrucción con foco prioritario en las personas, el objetivo sería utilizar la institución para vencer sus oponentes internamente, llevándolos a retirarse voluntariamente como consecuencia de síntomas psíquicos o psiquiátricos, o a permanecer sin influencia en el lugar. En este fenómeno, no está en juego destruir la institución o su cuerpo de funcionarios. De todos modos, los procesos de destrucción de los seres y de las instituciones se entrelazaban en el cotidiano.

Finep: "un sentimiento de que quieren destruir"

Creada en 1967, la Financiadora de Estudos e Projetos (Finep) (Financiadora de Estudios y Proyectos) está vinculada al Ministério da Ciência, Tecnologia e Inovação (MCTI) (Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación) y tiene la misión de "promover el desarrollo económico y social de Brasil por medio del fomento público a la Ciencia, Tecnología e Innovación" (Reglamento Interno/Finep, artículo 3º, 2018, traducción propia). Para mis interlocutores, esta misión estaba siendo "vaciada", dificultando el fomento público.

A fin de sondear el funcionamiento de la Finep, entrevisté dos de sus funcionarios *celetistas*[7], vínculo laboral que se encuadra en la condición de empresa pública asumida por la Finep. Los nominé como Pedro y Estela. Ambos eran de edad

[7] Se refiere a cualquier trabajador cuyo contrato se rige por la CLT (Consolidação das Leis do Trabalho-Consolidación de las Leyes del Trabajo), que es el código laboral estándar de Brasil.

media, contaban con más de 10 años de trabajo en la institución y no recibían complementos salariales. Tuve dificultad en encontrar funcionarios que aceptasen ser entrevistados, lo que atribuí al alegado "miedo", "recelo" o "temor generalizado" que venía siendo impuesto por la gestión en vigor. A fin de cuentas, como afirmó una de las personas que rechazó el pedido de entrevista: "es un ataque a la institución y a los empleados".

Los dirigentes en cuestión, cuyas acciones conducían a la Financiadora a perfilar su apariencia, se circunscriben al presidente y cuatro directores más que componían la Dirección Ejecutiva. Esa Dirección, la Asamblea General y el Consejo de Administración constituyen los órganos máximos de la institución. El presidente era un militar, referido en las entrevistas como "el General". Dos de los cuatro directores eran militares, y la institución incluso poseía varios cargos de asesoría ocupados por militares también.

Según los colaboradores, la gestión de influencia militar tenía tres características básicas: la "verticalización", la instauración de un "ambiente de miedo" y la "orientación ideológica". Esas características eran pilares que sustentarían los modos de "vaciar" la misión institucional.

"Verticalización" fue el término empleado por Estela al contrastar la gestión actual con las anteriores, consideradas más "transversales". Para ella, los gestores intentaban "reproducir la jerarquía militar en una institución que no es militar". Así, la verticalización intensificó la obediencia a las instrucciones que partían del Ministerio, consolidando una rigidez jerárquica que tornó la "comunicación más restringida" y condujo a la ausencia de "debate". De acuerdo con Pedro, el "espacio para la contestación" fue reducido, la práctica de "retener las informaciones" se fortaleció y la "falta de transparencia" ganó mayores proporciones.

El supuesto "ambiente de miedo", diagnosticado por Pedro, sería el resultado del conjunto de comportamientos de los gestores. En esta dirección, Estela consideraba que el "miedo" procedía de la "forma que maltrata[ba]n", que era "muy fuerte". Según ella, uno de los directores era "misógino", "arrogante" y había "humillado" y hecho "llorar" a los empleados. Argumentaba que las personas estaban "fragilizadas para denunciar", sintiéndose "solas". Estela me brindó el número de una demanda iniciada en el Comitê

de Ética Pública (Comité de Ética Pública) contra uno de los directores por acoso moral, pero que fue archivada por falta de materialidad.

Por detrás de las formas de gestionar estarían las "orientaciones ideológicas", que llevaban a la búsqueda de un Estado Mínimo y al rechazo de las consideradas acciones sociales. En esta misma línea, Estela aseveró que los funcionarios que trabajaban con financiamiento no reembolsables (o sea, aquellos cuyos recursos no son devueltos a la empresa) eran tratados como "chorros" por la desconfianza existente sobre sus intereses en la aprobación de los proyectos. Para Pedro, era "inútil mostrar criterios técnicos, [si] la base de la decisión es ideológica, no sirve para nada tener cómo probar". Se sumaba a eso el poco conocimiento del Sistema Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico (Sistema Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico) por parte de los directores, tal como afirmaba Estela.

Al respecto de las orientaciones ideológicas, Leirner (2020) considera que el objetivo mayor del grupo de militares que apoyó a Bolsonaro no era solo ocupar las instituciones de Estado, sino imponer determinada cultura. En palabras del autor: "[n]o se trata solo de una cuestión numérica de *instrumentalización* del Estado, sino también de un proceso de construcción de una hegemonía (esto es, de imposición de valores y símbolos) que los coloca en el centro de la sociedad" (Leirner, 2020, p. 42, traducción propia).

En este escenario, el "vaciamiento" de la institución se daría por la quita de responsabilidades de la Finep y por la insuficiente transferencia de recursos. Al respecto de esta realidad, Estela destacó el "vaciamiento inaudito de nuestro papel" y la "desaparición de nuestro sistema".

La destitución de responsabilidades fue marcada por la constante amenaza de quitar de la Finep la atribución de Secretaria Executiva do Fundo Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico (FNDCT) (Secretaría Ejecutiva del Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico). La Finep ejerce esa función desde 1969, año de creación del Fondo, que constituye la principal fuente de recursos para la ciencia y la tecnología. En 2019 y 2021, fueron emitidas medidas provisorias por las cuales la Secretaría pasaba a ser ejercida por el Ministério da Ciência, Tecnologia e

Inovação (Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación). Para Estela, ante el "riesgo de desaparecer", el propio Ministerio realizaba "un movimiento de quitar" las autonomías de las agencias para "justificar su existencia". Las medidas fueron retiradas de la pauta después de las movilizaciones, cuando los funcionarios se unieron a las asociaciones científicas y dialogaron con legisladores. Sobre este episodio, Pedro aclaró: "durante diez días creímos que la empresa se iba a terminar". En la carta escrita al presidente de la Cámara de Deputados, Arthur Lira, un conjunto de asociaciones científicas se manifestó:

> En enero de 2019, el gobierno emitió la Medida Provisoria 870, transfiriendo la Secretaría Executiva do FNDCT de la Finep para el MCTI. La comunidad científica se movilizó y el parlamento respondió positivamente, retirando el dispositivo de la MP. Incluso en 2019, el gobierno envió la PEC 187 al Congreso, proponiendo la extinción de los fondos infraconstitucionales, entre ellos el FNDCT. Nuevamente el parlamento, en sesión memorable de la CCJ del Senado, atendió los clamores de la comunidad científica y excluyó el Fondo del alcance de la Enmienda Constitucional. (...) ahora, recibimos noticias de que el gobierno pretende promulgar una nueva medida provisoria transfiriendo la Secretaría Executiva do FNDCT de la Finep para el MCTI y reduciendo el alcance de las decisiones del CD FNDCT, pasando parte de sus atribuciones al MCTI y al ME, y eventualmente alterando su composición (Brasilia, 14 de julio de 2021, traducción propia).

La insuficiencia de recursos fue puesta en evidencia por la disminución de los valores presupuestarios destinados a la ciencia y la tecnología, proceso que viene ocurriendo desde 2014, con el debilitamiento de la agenda oficialista enviada al Congreso[8]. En los últimos años, la práctica de cortar y congelar recursos del FNDCT se intensificó. En 2020, más de cuatro mil millones de reales del Fondo fueron congelados y, por lo tanto, reservados para el pago de intereses de deudas públicas. Ya en 2021, el 90% de la recaudación del Fondo serían congelados; sin embargo, una gran movilización condujo a la promulgación de la Ley Complementaria Nº 177/2020, que prohibió el uso de los recursos del Fondo para el pago de deudas[9]. Si los recursos disminuyen, la cantidad de trabajo y la posibilidad de realizar contratos también disminuyen —argumentó Pedro —. Mi colaborador destacó que, frente a ese cuadro, aumentaba el "sentimiento de ver el trabajo siendo destruido".

[8] En 2013, el gasto con C&T correspondió a 12.864.214.769, bajando para 8.913.326.197 en 2014. Con su gradual recorte, en 2020 el valor era de 6.282.821.521 (actualización por el IPCA, ASSIBGE-SN).
[9] Cf.: ANDRADE, Rodrigo de Oliveira. Congresso derruba veto e proíbe novos bloqueios do FNDCT. *Revista Pesquisa FAPESP*, 18 mar. 2021. Disponible en: https://revistapesquisa.fapesp.br/congresso-derruba-veto-e-proibe-novos-bloqueios-do-fndct/. Acceso: 12 jun. 2023.

Para efectivizar el vaciamiento de la misión institucional, los dirigentes también realizaban las llamadas "injerencias", que desencadenaban un "sentimiento de ataque", conforme enfatizó Pedro. El objetivo sería "hacer que la empresa diera perdida" o "hacer que el área no funcione, por razones ideológicas". Agrego más palabras de mi colaborador: "El cuerpo funcional se siente atacado por el gobierno. Hay sentimiento de desmotivación, de ataque, nos sentimos atacados. Nos tenemos que defender todo el tiempo. Tener que ir al Congreso para defenderse. El ataque parte del Ministerio".

Al analizar las entrevistas, es posible indicar tres ejemplos de injerencias: la imposición de metas inalcanzables, el cuestionamiento de contratos y la extinción de Consejos e Fórums.

Anualmente, la Financiadora realiza un Planeamiento Estratégico en el que son estipuladas las metas. Aunque la meta para 2020 no había sido alcanzada, por no corresponder a los resultados históricos de la empresa, esta era aumentada en 20% para el año de 2021. Esto generaba una impresión de ineficiencia.

Leirner (2021, p. 18), estudioso del universo militar, consideró que los militares poseen una visión neoliberal. En una entrevista concedida a la *Revista Ponto Urbe*, Leirner afirmó que:

> (...) desde 2001, fue absolutamente incentivado —y ahora es obligatorio— que oficiales del Ejército Brasileño, de la Fuerza Aérea, y me parece que de la Marina también, hagan como parte do su currículum cursos de MBA en la FGV, por ejemplo. Entonces, así, hace 20 años que ese negocio neoliberal está siendo metido a la fuerza en la cabeza de esta gente. Ahí surge la pregunta: "ah, pero y los militares nacionalistas. ¿Dónde está la Petrobrás?" No! Ese grupo tiene la visión del mercado (Leirner, 2021, p. 18, traducción propia).

El cuestionamiento de los subsidios y de las tasas de los contratos efectuados habría ocurrido, según Pedro, debido a la insatisfacción de los gestores con el hecho de que la empresa obtuviera beneficios económicos, incluso en un contexto adverso derivado de las investigaciones de la Operación Lava Jato[10]. Con esto, algunos "Generales" habrían defendido el aumento de las tasas, aumento que llevaría a los investigadores brasileños a

[10] Lava Jato fue una operación de la Policía Federal, en colaboración con el Ministerio Público, iniciada en 2014 con el propósito de investigar supuestos esquemas de corrupción y desvíos de dinero público.

no acudir a la Finep para obtener préstamos, tornando prescindibles las tareas institucionales.

Por otro lado, el "vaciamiento de los Consejos" fue apuntado por Estela como una forma de desmantelar las instituciones, antes "protegidas por instancias de gobernanza que reunían a diversos actores". En abril de 2019, el presidente Bolsonaro promulgó el Decreto 9.759, estableciendo reglas y limitaciones para colegiados de la administración pública. De este modo, además de "suprimir los Foros que no son protegidos por ley", habría también un movimiento de "dominar la alta cúpula para nominar personas indicadas" dado que la diversidad que componía los órganos colegiados pasaba a ser restringida. En la Finep, el Consejo de la Administración tendría por finalizado un Foro específico y querían "acabar con el Consejo Consultivo" que funcionaba en la empresa —relataba Estela—. Debilitar los Foros, como espacios en donde los compromisos sociales se establecen, mantienen y fortalecen constituye, para Bruff (2013, p. 115), una condición para la emergencia de un proceso neoliberal más coercitivo.

Se suma a estos elementos el hecho de que los funcionarios sufrieron la perdida de derechos en cada convenio colectivo, según la declaración de Pedro. Ante el "miedo a que la empresa cierre", aceptaron incrementos salariales irrisorios.

Tabla 1. Finep: características y modos de destrucción.

Características	Modos identificados de destruir las instituciones
(1) Imposición de la verticalización; (2) Diseminación del miedo; (3) Orientaciones ideológicas; (4) Descalificación de las jefaturas.	(1) Eliminación de la atribución de Secretaría Ejecutiva del FNDCT; (2) Reducción presupuestaria e incrementos salariales irrisorios; (3) Fragilización de los órganos colegiados; (4) Estipulación de metas inalcanzables; (5) Cuestionamiento de tasas contractuales.

CNPq: "todo desmoronándose".

El Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico (Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico) (CNPq), aunque es creado en 1951, fue establecido como fundación pública en 1974. Su misión es "promover y fomentar el desarrollo científico y tecnológico y la innovación en el país y contribuir en la formulación de las políticas nacionales de ciencia, tecnología e innovación" (Reglamento

Interno/CNPq, art. 2º, 2017, traducción propia). Con este fin, el CNPq es dirigido por una Dirección Ejecutiva compuesta por un presidente y cuatro directores. Su órgano máximo es el Consejo Deliberativo. En el momento de la investigación, no había militares ocupando cargos en la institución, pero los funcionarios tenían que establecer contacto con ellos en el Ministério de Ciência, Tecnologia e Inovação (Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación), al cual el CNPq está vinculado.

A fin de aproximarme al funcionamiento administrativo de la institución, entrevisté cinco servidores asignados en diferentes sectores y que no cobraban bonificaciones. Todos contaban con más de 15 años de experiencia como personal de carrera. Para preservar sus identidades, adopté los siguientes nombres ficticios: Regina, Victoria, Fabiana, José y Juan.

Ante la condición precaria de trabajo alegada por los funcionarios, Fabiana argumentó que los superiores podían sostener que: "está fallando, mejor cierra [la institución] porque no está funcionando". Ella agregó: "el gobierno no cree en el Estado como motor, solo en el mercado". Esta afirmación refuerza la comprensión de que la gestión era regida por principios neoliberales.

La situación precaria remitía a "pocas personas y pocos recursos", conforme relató Victoria o, en otros términos, a la "falta de personal y de herramienta de trabajo", como enfatizó Fabiana. Para Victoria, había una "reducción absurda en la cantidad de personas" trabajando en el organismo, que llevaba a que muchos no quisieran "asumir cargos", ya que además de estar en la "línea de frente" todavía tenían que asumir funciones de retaguardia. En los términos de Juan, la institución tenía un "cuadro envejecido" y "sin renovación". Por último, José refirió a que, en aquel momento, el CNPq contaba con cerca de 300 funcionarios, aunque el órgano había llegado a tener 1.500[11].

El propio presidente del CNPq, Evaldo Vilela, constató el bajo número de servidores en una nota realizada por la Sociedade Brasileira para o Progresso da Ciência

[11] Cf.: SBPC. Presidente do CNPq fala sobre difícil situação da agência com o menor orçamento de sua história recente. 3 maio 2021. Disponible en: http://portal.sbpcnet.org.br/noticias/presidente-do-cnpq-fala-sobre-dificil-situacao-da-agencia-com-o-menor-orcamento-de-sua-historia-recente/. Acceso: 12 jun. 2023.

(SBPC) (Sociedad Brasilera para el Progreso de la Ciencia), fechada el 03 de mayo de 2021:

> Hoy tenemos 363 funcionarios, siendo que 43 están cedidos y 9 en licencia. Y 48 de ellos están en edad de jubilarse. En los próximos cinco años, serán 98. Contamos con 450 colaboradores tercerizados. Es una situación dramática, los servidores están desmotivados (SBPC, 03 de mayo de 2021).

De acuerdo con Fabiana, la "herramienta de trabajo" que presentaba los mayores problemas eran los sistemas de TI: "falla mucho". En julio de 2021, los problemas en la infraestructura de tecnología de la información se tornaron evidentes para la comunidad científica, ya que las plataformas Lattes y Carlos Chagas[12] se cayeron por 16 días, episodio que pasó a ser conocido como "apagón del CNPq".

La disminución del número de funcionarios y la falta de gestión con relación a los sistemas tecnológicos daban rienda suelta a las interpretaciones de mis colaboradores. José argumentó que el gobierno estaba "minando la estructura interna", mientras que Victoria explicitó la desmotivación causada por ver el "órgano menguando". Regina también afirmó: "todo desmoronándose" y "un pozo sin fondo". Ante esto, el estado de ánimo de los funcionarios fue bastante resaltado. Para José, ellos "se entrega[ba]n menos", perdían "la creatividad" y se sentían "frustrados". Para Regina, estaban "tristes" y "deprimidos", ya que la situación les "saca[ba] la fuerza y la energía". Para Juan, estaban "angustiados" y "presionados".

Entre las principales características de la gestión fueron señaladas la "militarización", el fortalecimiento de "instancias de monitoreo" y el "clima de vigilancia". La militarización era asociada a la rigidez jerárquica y al aumento de la influencia del Ministerio en la institución, abriendo espacio para injerencias. Fabiana, que empleó el término de "militarización", concluyó que la intensificación de la "manera autoritaria" de gestionar "fomenta[ba] la falta de diálogo". Con la apropiación de instancias de monitoreo, los "poderes sancionatorios" basados en la retórica de la "corrupción" estarían en aumento. Según Fabiana, existía una "campaña de todo lo que

[12] En la plataforma Lattes, se ponen a disposición del público los currículums de los investigadores, con informaciones sobre grupos de investigación e instituciones. En la plataforma Carlos Chagas, se encuentran informaciones sobre becas y financiamiento de investigaciones, incorporando datos relativos a cada investigador.

no se puede hacer" y agregaba: "me siento una criminal en potencia". El "clima de vigilancia" resultaría de ese proceso, comprometiendo la autonomía de los funcionarios y generando el "miedo" de "exponer algo del gobierno".

Como vimos en el caso de la Finep, el vaciamiento del CNPq también ocurre mediante las reducciones presupuestarias y la quita de atribuciones. En el primer caso, además de las retenciones del Fondo, hubo un corte de aproximadamente 600 millones de reales destinados a la institución en octubre de 2021[13]. El organismo ya tendría convocatorias lanzadas, pero su ejecución fue inviabilizada. El recorte provino de un pedido del Ministerio de Economía al Congreso Nacional, que reasignó recursos para otros ministerios. En el segundo caso, se les quitaron atribuciones de "gestión" a los servidores, reduciéndolas, según José, a "una pequeña pieza", "no un elemento activo, sino una mera pieza". Para mi colaborador, los gestores "quitan[ban] [de los funcionarios] atribuciones para las cuales ellos fueron preparados", haciendo que el funcionario se fuera convirtiendo en un simple "pulsador de botones". El "apagón del CNPq", desde sus relatos, era el resultado de esta quita de las atribuciones de gestión aplicable a los servidores.

En los relatos sobre el CNPq, constaté que la principal "injerencia" habría ocurrido en el proceso de elección de las jefaturas que comandan coordinaciones, situadas jerárquicamente debajo de las direcciones. De forma coincidente, los colaboradores delimitaron la intensificación de las interferencias en la institución a partir del golpe de 2016, cuando únicamente personas "alineadas" con el proyecto político-ideológico fueron designadas en los cargos.

Posteriormente al golpe, dos funcionarios vieron sus nombres vetados por la Casa Civil (Jefatura de Gabinete) para asumir Coordinaciones bajo el argumento formal de "oportunidad y conveniencia". De los cinco colaboradores entrevistados, cuatro se refirieron a esos casos. En palabras de José, "el gobierno centraliza[ba] todo en la Casa Civil", esto es, incluso siendo aceptadas las nominaciones en los órganos de origen, éstas podían ser "bloqueadas" en la Casa Civil debido al "filtro ideológico". Se el filtro es

[13] Cf.: ROSSINI, Maria Clara. Entenda o corte de R$ 600 milhões no orçamento da ciência brasileira. *Super Interessante*, 13 out. 2021. Disponible en: https://super.abril.com.br/sociedade/entenda-o-corte-de-r-600-milhoes-no-orcamento-da-ci6encia-brasileira. Acceso: 12 jun. 2023.

ideológico y los atributos técnicos no son considerados, para Regina las selecciones "descalifica[ba]n el cargo" y "debilita[ba]n la calidad del personal del CNPq".

En consecuencia, muchos entrevistados enfatizaron la descalificación de las jefaturas alineadas con el proyecto de gobierno. Fabiana sostuvo: "en todo el desgobierno, personas incapaces cayeron en paracaídas", mientras que Regina destacó una "comprensión superficial del Sistema Nacional de Ciência e Tecnologia (Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología)", junto a "una cuestión ideológica fuertísima".

Tabla 2. CNPq: Características y modos de destrucción.

Características	**Modos identificados de destruir as instituições**
(1) Imposición de la militarización; (2) Fortalecimiento de instancias de monitoreo, generando un clima de vigilancia; (3) Diseminación del miedo; (4) Descalificación de las jefaturas.	(1) Quita de las atribuciones de gestión de los funcionarios; (2) Reducción presupuestaria; (3) Fragilización de órganos colegiados (el Decreto alcanzaba a todas las instituciones federales); (4) Reducción del número de funcionarios; (5) Precarización de las herramientas de trabajo; (6) Interferencia en la elección de las jefaturas intermedias.

Las características de la gestión del gobierno de Bolsonaro no difieren de lo que fue identificado por Bauer *et al*. (2021, p. 8, 13-14) en otros gobiernos populistas de las últimas décadas. Según los autores, en este tipo de gobierno se producen: (1) la sustitución de funcionarios, con la perdida de individuos técnicamente calificados, para colocar personal politizado, con pocas calificaciones y en conexión con el líder; (2) la centralización y la reducción de las autonomías institucionales, que pueden ser desautorizadas para la creación de otras; (3) el realineamiento por medio de la redistribución de recursos, reestructurando poderes administrativos; (4) la emisión de nuevas reglas con sesgo ideológico y el debilitamiento de factores meritocráticos; (5) la revisión de normas para encuadrar la crítica como desobediencia y suprimir opiniones disidentes; (6) el antipluralismo mediante el uso de decretos ejecutivos, que marginalizan al Legislativo y la deliberación representativa con el objetivo de fortalecer el Ejecutivo y silenciar presiones externas.

Otras formas de desmontaje identificadas en esta investigación fueron apuntadas por Bauer y Knill (2024), como la reducción presupuestaria y los incrementos salariales irrisorios. Sin embargo, es importante notar como esas técnicas se combinan en una

institución con una misión en particular, considerando su funcionamiento y su realidad práctica. Aunque los autores hayan citado la centralización del poder, no emplearon el término "militarización", que revela un actor fundamental en el caso brasileño, cuyo autoritarismo es más acentuado.

Capes: "las instituciones ya fueron destruidas"

Creada en1951, la Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior (Capes) (Coordinación de Perfeccionamiento del Personal del Nivel Superior) se vincula al Ministério da Educação (MEC) (Ministerio de Educación). La agencia tiene como misión "subsidiar el Ministerio de Educación en la formulación de políticas y en el desarrollo de actividades de apoyo a la formación de profesionales de docencia para la educación básica y superior y para el desarrollo científico y tecnológico del país" (Portaria nº 105/2017, traducción propia). Su administración superior es ejercida por la Dirección Ejecutiva y por el Consejo Superior (CS). La Dirección Ejecutiva es compuesta por el presidente y por los siete directores que integran la institución. Además del Consejo Superior, la Capes posee el Conselho Técnico Científico da Educação Superior (CTC-ES) (Consejo Técnico Científico de la Educación Superior) y el Conselho Técnico Científico da Educação Básica (CTC-EB) (Consejo Técnico Científico de la Educación Básica) como órganos colegiados.

Entrevisté seis funcionarios públicos de la Capes que iniciaron su trabajo en la institución entre 2008 y 2015: tres del sexo masculino y tres del sexo femenino. Ninguno de ellos contaba con bonificaciones sobre los salarios. Para preservar sus identidades, adopté los siguientes nombres: Sonia, Iara, Bartira, Joaquín, Clovis y Federico.

El entonces presidente de la Capes, Claudia Mansani Queda de Toledo (2021–2022), actuaba como rectora de una universidad privada de propiedad de su familia antes de ser nombrada en la institución. Claudia Toledo se doctoró por esta universidad, denominada Instituição Toledo de Ensino (ITE) (Institución Toledo de Enseñanza), situada en el interior del estado de São Paulo y actualmente llamado Centro Universitário

de Bauru (Centro Universitario de Bauru). El ministro de Educación de entonces, Milton Ribeiro[14], también fue formado en Derecho por la ITE.

En el Ministerio de Educación, predominaba el ala evangélica, definido por el ministro, que era pastor. La aproximación con el sector privado se puso en evidencia cuando, en un congreso con representantes de facultades privadas, el ministro declaró: "estamos trabajando para simplificar la vida de ustedes" (*Revista Piauí*, edición 179, agosto/2021). Con esto, algunas universidades privadas llegaron a conquistar lugares de representación en el Consejo Superior. Inferimos que los gestores de alto rango estarían ampliando el espacio del sector privado en la institución, ya que muchos provenían de la iniciativa privada.

Según mis colaboradores, la retórica del "Estado mínimo" o del "Estado sobredimensionado", conforme resaltó Sonia, conducía las acciones de los gestores institucionales. Joaquín señaló un escenario todavía más crítico de aquel referente al Estado mínimo. De acuerdo con él, ese tal Estado mínimo fue buscado por autoridades públicas hace muchos años; no obstante, el entonces ministro de Economía, Paulo Guedes, pretendía más que eso: él deseaba un Estado "Cero", dadas las bruscas medidas tomadas para inviabilizar el funcionamiento de la "maquinaria" pública.

Como recordaba Clóvis, uno de los posgrados del Grupo Toledo de Ensino (Grupo Toledo de Enseñanza), del Sistema Constitucional de Garantía de Derechos, en el cual Claudia Toledo se doctoró, obtuvo calificación 2 en la evaluación realizada por la Capes en 2017, lo que impedía su funcionamiento. Mientras tanto, en junio de 2020, el programa alcanzó calificación 4 después del recurso a la presidencia de la agencia. Además, en una nota publicada por la revista Veja, se indagó sobre el posible conflicto de intereses de Claudia Toledo en la evaluación de los programas de posgrado realizada por la Capes:

[14] Finalizada la investigación, en marzo de 2022, Milton Ribeiro fue alejado del cargo de ministro de Educación bajo la acusación de liberar fondos por indicación de dos pastores a pedido del presidente Bolsonaro. Milton Ribeiro fue el cuarto ministro de Educación durante el gobierno de Bolsonaro. (Cf.: G1. Governo oficializa saída de Milton Ribeiro, quarto ministro da Educação de Bolsonaro. 28 mar. 2022. Disponible en: https://g1.globo.com/politica/noticia/2022/03/28/governo-oficializa-saida-de-milton-ribeiro-quarto-ministro-da-educacao-de-bolsonaro.ghtml. Acceso: 6 ago. 2022.)

> En la Capes, poco después del anuncio de la nominación, la duda que flota en el aire es la siguiente: ¿no habría conflicto de intereses en que Claudia sea presidenta del organismo que evalúa posgrados, siendo ella propietaria y rectora de una institución evaluada?
>
> Vale recordar que en 2021 será realizada la evaluación cuadrienal, en la que será medido el rendimiento de los más de 7 mil programas. Integrantes de la Capes temen una avalancha de aprobaciones de programas sin calificación (*Revista Veja,* 2021, traducción propia).[15]

La baja calificación de los dirigentes fue apuntada por mis colaboradores y la desorganización interna generada. Al preguntar sobre los superiores indicados para los cargos, Bartira afirmó que las indicaciones eran "políticas" y "afectivas"; los designados "vienen de la iniciativa privada" y "no tienen currículums calificados". Por su parte, Federico respondió que "basta mirar el currículum, son inadecuados", el "desempeño no es bueno", "entra gente que no entiende de investigación, de posgrado...". Reforzando la coincidencia sobre la calificación de los gestores, Sonia constató que los currículums "no están a la altura de la historia de esos cargos", mientras que Iara mencionó que la "calificación no es tenida en cuenta" en las indicaciones, dando lugar a que el directivo no sea un "entendido del sistema" ni tenga "cultura gerencial", ya que "no entiende las limitaciones del servicio público" —según ella— "quiere ser rey".

La nominación de la Directora de Relaciones Internacionales fue una de las designaciones para cargos más cuestionadas de las realizadas por Claudia Toledo en la Capes: ella nominó a Lívia Pelli Palumbo, entonces estudiante de doctorado del Centro Universitário de Bauru (Centro Universitario de Bauru) y su dirigida. Sobre esta designación, la *Sociedade Brasileira para o Progresso da Ciência* (SBPC) (Sociedad Brasilera para el Progreso de la Ciencia), por medio de una Carta Abierta firmada por su presidente, afirmó:

> Ayer, la Directora de Relaciones Internacionales (DRI) de la agencia fue removida del cargo y reemplazada por la Sra. Lívia Pelli Palumbo, una estudiante de doctorado de la actual presidente. Pese al hecho de que la Sra. Lívia Pelli Palumbo reúne los requisitos exigidos por la CAPES para la ocupación del cargo, así como cumple el artículo 2º del Decreto 9.727/19, es válido señalar que todavía no concluyó su formación académica, y tampoco posee ninguna experiencia en coordinación de redes de colaboración internacional u otra distinción que la acrediten para el cargo. Esto es particularmente preocupante para el período por el que pasamos, que

[15] Cf.: MUNIZ, Mariana. Nova presidente da Capes é reitora de universidade fundada por sua família. *Veja*, 15 abr. 2021. Disponible en: https://veja.abril.com.br/blog/radar/nova-presidente-da-capes-e-reitora-de-universidade-fundada-por-sua-familia/. Acceso: 21 nov. 2021.

> demanda para la DRI un perfil de liderazgo con gran experiencia académica para rearticular las redes y los proyectos institucionales de internacionalización de la investigación científica de Brasil. Los cimientos del sistema responsable de la formación de recursos humanos de alto nivel y de la tan mencionada inserción internacional de nuestros investigadores están, claramente, debilitados (São Paulo, 05 de agosto de 2021, traducción propia).

La baja calificación de los gestores conlleva lo que Federico refirió como "desorganización interna", que viene "obstaculiza[ndo] los resultados de las acciones" y generando, en consecuencia, una gran "desmotivación" a los funcionarios. Él constató una "desorganización sin precedente", en la que el Sistema de Posgrado estaría viviendo una "incertidumbre que nunca vi en mi vida" derivada de la baja "calidad de gestión".

Respaldando la existencia de un desmontaje, Sonia observó: "más que este control del aparato político, es algo abandonado, sin rumbo; un barco navegando sin nadie al timón". De esa forma, resaltó lo indispensable de "tener un proyecto", afirmando que la agencia estaba "en piloto automático". El sentimiento expresado por Sonia, que denota falta de cuidado, conduce a inferir la prevalencia de una estrategia de desmontaje por omisión (Bauer *et al*., 2012; Bauer; Knill, 2024), pero que en cualquier momento podría complementarse con otra estrategia.

La misión institucional estaba siendo vaciada por la reducción presupuestaria y por las dificultades creadas en la evaluación de los cursos de posgrado. Los recortes de recursos, que materializan medidas de austeridad fiscal, redujeron progresivamente el presupuesto de la Capes desde 2015. Según Nascimento, Arcanjo y Ferreira (2019, p. 102), en cinco años (2015 a 2020), se produjo "una reducción de cerca del 50% de los recursos disponibles".

Por su parte, la atribución de evaluar los programas de posgrado es el principal rasgo distintivo de la Capes con relación a las otras agencias de fomento a la educación, ciencia y tecnología, y su procedimiento evaluativo fue cuestionado por el Ministério Público (Ministerio Público) en septiembre de 2021 (Silveira; Rocha-Neto, 2016, p. 293-294). Se cuestionaba la retroactividad de los criterios de evaluación. Con ello, el proceso evaluativo fue suspendido hasta que se brindaran las aclaraciones sobre la retroactividad de los criterios y éstas fueran aceptadas. Dos meses después de ser interpelada por la Justicia, la agencia dio las aclaraciones, pero el conflicto legal y administrativo prosiguió

hasta diciembre de 2021, cuando el proceso de evaluación fue retomado bajo la condición de que la Capes no divulgase los resultados hasta ser autorizada. Para Nascimento, Arcanjo e Ferreira (2019, p. 104), "el proyecto de los privatistas y del bloque evangélico para el posgrado" era "acabar con la evaluación", retirando sus criterios "para posibilitar la avalancha de posgrados arancelados de baja calidad".

Bruff (2013) identificó el crecimiento del autoritarismo neoliberal a los países europeos por medio del cual se estableció un blindaje que protege las acciones de los gobernantes de los conflictos sociales y políticos. En la Capes, ese aislamiento se daría a través de la creación o accionamiento de normas legales, por el impedimento de la participación o del diálogo y por la diseminación del miedo entre los funcionarios, llevando al estancamiento de los reclamos.

El uso de normas legales, denominado por Sonia de "legalismo contra el funcionario", puede ser ejemplificado por el escenario de "recorte de derechos", que dificultaron, por ejemplo, obtener licencias o alejamientos (Decreto 9991/2019 sobre capacitaciones y entrenamientos). Además de la promulgación del decreto que limitaba el funcionamiento de organismos colegiados en la esfera federal, el impedimento del diálogo fue reforzado por el hecho de que los servidores no tienen representación en el Consejo: "nos vienen dejando al margen, no participamos en la gestión". Por último, la sensación de miedo puede ser evidente en las siguientes declaraciones: (1) "las personas están con más miedo, miedo de cosas simples" (Federico); (2) "hay un clima de servidores con más miedo", el "miedo de hacer cualquier cosa, temor a la exposición" (Joaquín); (3) "un gobierno autoritario da más espacio para el autoritarismo: todo el mundo está más violento, triste, nervioso" (Sonia). En esta dirección, Joaquín afirmó que "no estamos en un gobierno democrático".

En función del comportamiento considerado "abusivo" de una exdirectora de la Capes, que había permanecido en la institución por cerca de un año y medio, Bartira destacó la "destrucción dirigida", por la cual se estaría "destruyendo la parte neurálgica, el ponte afectivo, los medios de convivencia". Bartira concluyó: "las instituciones ya fueron destruidas"; con la "confusión" generada, todo se encontraría "destruido por dentro". Bajo la gestión de esta directora, se produjo el "desmontaje de programas estructurales" por no estar alineados con el proyecto político-ideológico del gobierno. Se

habrían producido "despidos masivos" y "persecución masiva", en medio de las que los funcionarios habrían sido llamados "comunistas" e "izquierdosos". La relación abusiva consistirá en "gritos", "llamados antes del horario de trabajo", "horas extras", "humillaciones" son sesgo racial, clasista y de género, entre otros. En ese contexto, Bartira resaltó la existencia de servidores "tomando medicamentos psiquiátricos", con "miedo de represalias" y en estado de "desaliento" y "tristeza".

Tabla 3. Capes: Características y modos de destrucción

Características	Modos identificados de destruir las instituciones
(1) Ampliación del espacio del sector privado; (2) Baja calificación de los gestores; (3) Desorganización interna; (4) Orientación ideológica; (5) Diseminación del miedo.	(1) Dificultades creadas judicialmente en la atribución de evaluar los programas de posgrado; (2) Reducción presupuestaria; (3) Fragilización de los órganos colegiados; (4) Omisión en la conducción de la agencia; (5) Blindaje mediante el accionamiento de normas legales y el impedimento de la participación y del diálogo.

CONCLUSIÓN

Para analizar los modos de "deconstruir" el Estado en su vertiente social y administrativa, investigué el funcionamiento de la Finep, del CNPq y de la Capes mediante la colaboración de algunos funcionarios públicos. La pregunta que busqué responder fue: ¿cómo las instituciones de fomento pasaron por el proceso de destrucción en el gobierno de Bolsonaro? A partir de esto, fue posible esbozar modos de gestión alineados con las prácticas de un gobierno autoritario que buscó implementar premisas neoliberales, conservadoras y populistas. En este sentido, las cuestiones ideológicas dirigidas al combate de acciones sociales, de la izquierda y, retóricamente, de las elites estuvieron por detrás de muchas iniciativas.

Identifiqué semejanzas en el proceso de destrucción institucional entre las tres instituciones investigadas. Los funcionarios de las tres instituciones coincidieron en que se producían recortes de gastos públicos en ciencia, tecnología y educación y que esto resultaba en presupuestos institucionales progresivamente reducidos; lo que fue posible verificar en la bibliografía y otras fuentes consultadas. Otra coincidencia fue el ataque a las misiones y atribuciones de las instituciones de fomento, expresado en formas específicas en cada una de éstas. En la Finep, se destacó la tentativa de quitar de la institución su condición de Secretaría Ejecutiva del FNDCT. En el CNPq, se constató que

se suprimieron las atribuciones de gestión de los funcionarios. En la Capes, fueron notorias las dificultades creadas para la realización de las evaluaciones de los programas de posgrado. La restricción en el funcionamiento de órganos colegiados también constituye una acción generalizada en la administración pública federal.

Las injerencias se referían a las interferencias en la autonomía con que los trabajos eran desarrollados institucionalmente. Éstas eran posibles por el endurecimiento de una cadena de subordinación que abarcaba instancias u órganos. Por esto, fueron resaltados los términos "verticalización" (Finep) y "militarización" (CNPq). Tal centralización de poder generó lo que fue destacado en el CNPq: el fortalecimiento de lógicas fiscalizadoras, punitivas y, en consecuencia, la propagación de miedos.

Además de los cuatro modos descriptos arriba de fragilizar las instituciones (reducción presupuestaria, quita de atribuciones, restricción en el funcionamiento de órganos colegiados y centralización de poder), eran utilizadas tácticas específicas en el funcionamiento de cada una de éstas. En la Finep, resalté la imposición de metas inalcanzables y el cuestionamiento de tasas contractuales. Em el CNPq, destaqué la interferencia en el proceso de elección de las jefaturas, despedidas bajo el pretexto formal de "oportunidad y conveniencia", la reducción de personal y la precarización de las herramientas de trabajo. En la Capes, además de las diferentes formas de interferir en la evaluación de los programas de posgrado, me referí a la atención de demandas de universidades particulares dirigidas a la presidencia, la concesión de lugares de representación en el Consejo Superior a esas instituciones, la desorganización interna deliberada, entre otras.

Es posible notar una variación en el modo de sentir el proceso de destrucción que tuvo lugar. En la Finep, la sensación era de ser "*atacados*", denotando un estado de alerta constante ya que en esta era mayor la proximidad con los militares. En el CNPq, la sensación era de *asfixia*, dado que la estructura era "minada" y el órgano "menguaba", resaltando una "deshidratación" que "restaba fuerzas". En la Capes, la sensación era de estar "sin rumbo" en medio de una "*desorganización*" en la cual las cosas estarían "abandonadas" al punto de estar siendo "destruidas por dentro", generando una gran "confusión".

La especifidad del desmontaje brasileño parece estar en la intensidad del miedo diseminado. Si Bauer *et al*. (2021, p. 8-11) consideran que los gobiernos populistas podían escoger entre marginalizar, ignorar y usar la burocracia, en Brasil las instituciones y sus servidores fueron atacados, no solo marginados o mal vistos, sino tratados, en muchos casos, como enemigos a ser eliminados. Preocupaciones, sufrimientos psíquicos y afecciones remiten al lado humano de este proceso. Esa violencia o agresividad —que heredamos de tiempos coloniales y dictatoriales y que se perpetua en las interferencias extranjeras actuales, fortalecedoras de la extrema derecha—, tanto como la velocidad de los cambios instituidos, evidencia la pertinencia del uso del término destrucción. En sentido opuesto, parte de la literatura extranjera no considera que el objetivo de los populistas iliberales sea acabar con las instituciones, sino modificarlas, conforme enfatizó el cientista italiano Enzo Traverso, en una entrevista: "Lo que quiero decir es que estas nuevas derechas radicales no quieren destruir las instituciones democráticas. Quieren conquistar el poder desde adentro del sistema, para cambiarlo después" (Bernardes, site Página 12, 2022)[16]. Sin embargo, frente a las peculiaridades de la mentalidad *orviliana* y *olavista*, podríamos afirmar que hay una intención de destruir algunas instituciones, y no solo de ocuparlas luego de supuestamente liberarlas de la influencia izquierdista.

Mis colaboradores me llevaron a percibir la intención de hacer que la institución "no funcione", con el fin de argumentar sobre su extinción. En este caso, los sabotajes eran realizadas por los propios gestores, a diferencia del enfoque de Bauer *et al*. (2021) que consideran los sabotajes realizados por los funcionarios como forma de defensa contra los efectos de las gestiones iliberales. De este modo, las singularidades del desmontaje brasileño reverberaron la destrucción como parte de la frecuente violación de esta nación, que ha implantado cíclicamente los gérmenes de todos nuestros mañanas.

DECLARACIÓN DE AUTORÍA

M.F.A.: Conceptualización, Metodología, Investigación, Análisis formal, Redacción – borrador original, Redacción – revisión y edición.

[16] Cf.: BERNADES, Horacio. El fenómeno de la nueva derecha. Página|12, 7 mar. 2022. Disponível em: https://www.pagina12.com.ar/406115-el-fenomeno-de-la-nueva-derecha. Acesso em: 10 mar. 2022.

La autora declara no tener conflictos de interés.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aguiar, M. F. (2021). “Se eu pensar nisso, eu enlouqueço”: Sofrimento psíquico na administração pública. In A. C. de Souza Lima & C. Gonçalves (Orgs.), *Maquinaria da unidade; bordas da dispersão* (pp. 356–381). 7Letras.

Aguiar, M. F. (2019). “Um rastro de destruição”: Relações de poder no ambiente da administração pública. In C. C. Teixeira, A. Lobo, & L. E. L. de Abreu (Orgs.), *Etnografias das instituições, práticas de poder e dinâmicas estatais* (pp. 227–262). E-papers/ABA.

Aguiar, M. F. (2022). Estudo introdutório e plano de organização do livro. In J. C. Cardoso Junior, F. A. Barbosa da Silva, M. F. Aguiar, & T. L. Sandim (Orgs.), *Assédio institucional no Brasil: Avanço do autoritarismo e desconstrução do Estado* (pp. 29–82). Afipea/EDUEPB.

Andrade, D. P. (2020). Neoliberalismo autoritário no Brasil: Reforma econômica neoliberal e militarização da administração pública. *Sens Public*, 1–28.

Associação Nacional da Carreira de Desenvolvimento de Políticas Sociais (ANDEPS), & Associação dos Funcionários do Ipea (Afipea). (2020). *Assédio institucional: O que é? Como enfrentar?* Andeps; Afipea.

Bauer, M. W., Jordan, A., Green-Pedersen, C., & Héritier, A. (2012). Dismantling public policy: Preferences, strategies, and effects. In M. W. Bauer, A. Jordan, C. Green-Pedersen, & A. Héritier (Eds.), *Dismantling public policy: Preferences, strategies, and effects* (pp. 203–225). Oxford University Press.

Bauer, M. W., & Knill, C. (2024). Uma moldura conceitual para a análise comparativa de mudanças em políticas públicas: Mensuração, explanação e estratégias de desmonte em políticas públicas. *Revista Mundaú*, (16), 284–307.

Bauer, M. W., Peters, G., Pierre, J., Yesilkagit, K., & Becker, S. (2021). Introduction: Populists, democratic backsliding, and public administration. In M. W. Bauer, G. Peters, J. Pierre, K. Yesilkagit, & S. Becker (Ed.), *Democratic backsliding and public administration: How populists in government transform state bureaucracies* (pp. 1–21). Cambridge University Press.

Becker, H. (1994). A história de vida e o mosaico científico. In *Métodos de pesquisa em ciências sociais* (pp. 101–116). Editora Hucitec.

Bronz, D. (2023). O desmonte ambiental pela via dos incêndios florestais na Amazônia brasileira. *Horizontes Antropológicos, 29*(66), 1–29.

Brown, W. (2015). Preface and *Undoing democracy: Neoliberalism's remaking of state and subject*. In *Undoing the demos: Neoliberalism's stealth revolution* (1st ed., pp. 9–13, 17–45). Zone Books.

Bruff, I. (2014). The rise of authoritarian neoliberalism. *Rethinking Marxism, 26*(1), 113–129.

Cavalcante, P. L. C. (2024). Desmonte da política de inovação: Estratégias e causas no Brasil contemporâneo. *Revista de Administração Pública, 58*(1), 1–23.

Clifford, J. (2016). Introdução: Verdades parciais. In J. Clifford & G. Marcus, *A escrita da cultura: Poética e política da etnografia* (pp. 31–62). Papéis Selvagens.

Da Empoli, G. (2021). *Os engenheiros do caos* (1ª ed.). Vestígio.

Fonseca, C., Scalco, L. M., & Castro, H. C. (2018). Etnografia de uma política pública: Controle social pela mobilização popular. *Horizontes Antropológicos, 24*(50), 271–303.

Leirner, P. (2021). A antropologia do espectro de uma guerra híbrida: Entrevista com Piero Leirner. J. Caruso, A. L. de Fiori, & A. Fontgaland (Entrevistadores). *Ponto Urbe, 28*, 1–23.

Leirner, P. (2020). *O Brasil no espectro de uma guerra híbrida: Militares, operações psicológicas e política em uma perspectiva etnográfica*. Alameda.

Mbembe, A. (2020). *Políticas da inimizade*. N-1 Edições.

Melatti, J. C. (1981). A etnologia das populações indígenas do Brasil nas duas últimas décadas. *Anuário Antropológico, 5*(1), 253–275.

Nader, L. (1972). Up the anthropologist: Perspectives gained from studying up. In D. Hymes (Ed.), *Reinventing anthropology* (pp. 284–311). Pantheon Books.

Nascimento, R. C., Arcanjo, P., & Ferreira, P. G. (2019). O papel da Capes e do Sistema Nacional de Pós-Graduação no desenvolvimento brasileiro: Implicações do seu desmonte. In J. C. Cardoso Jr. (Org.), *Desmonte do Estado e subdesenvolvimento: Riscos e desafios para as organizações e as políticas públicas federais* (pp. 94–112). Afipea.

Neto, C. P. de S., Antunes, F. L. C., & Cardoso Jr., J. C. (2022). Liberdade de expressão dos servidores públicos: Nota técnica n. 1556 da CGU e assédio institucional. In J. C. Cardoso Junior, F. A. Barbosa da Silva, M. F. Aguiar, & T. L. Sandim (Orgs.), *Assédio institucional no Brasil: Avanço do autoritarismo e desconstrução do Estado* (pp. 315–341). Afipea/EDUEPB.

Paterniani, S. Z. (2022). Driblando o desmonte: Um experimento etnográfico com agentes populares de saúde frente à pandemia de COVID-19. *Anuário Antropológico, 47*(2), 132–150.

Petinelli, V. (2010). *As conferências públicas nacionais como forma de inclusão política: Alguns determinantes da capacidade inclusiva desses espaços de participação e deliberação* (Dissertação de mestrado, Universidade Federal de Minas Gerais).

Quijano, A. (2005). Colonialidade do poder, eurocentrismo e América Latina. In A. Quijano, *A colonialidade do saber: Eurocentrismo e ciências sociais: Perspectivas latino-americanas* (pp. 107–126). CLACSO.

Rocha, J. C. de C. (2021). *Guerra cultural e retórica do ódio: Crônicas de um Brasil pós-político* (1ª ed.). Editora e Livraria Caminhos.

Rosanvallon, P. (2021). *O século do populismo: História, teoria, crítica* (1ª ed.). Ateliê de Humanidades Editorial.

Saad Filho, A. (2020). Varieties of neoliberalism in Brazil (2003–2019). *Latin American Perspectives, 47*(1), 9–27.

Silva, F. A. B. da, & Cardoso Jr., J. C. (2022). Assédio institucional no setor público e o processo de desconstrução da democracia e do republicanismo no Brasil de Bolsonaro. In J. C. Cardoso Junior, F. A. Barbosa da Silva, M. F. Aguiar, & T. L. Sandim (Orgs.), *Assédio institucional no Brasil: Avanço do autoritarismo e desconstrução do Estado* (pp. 125–159). Afipea/EDUEPB.

Silveira, M. M. R. V., & Rocha-Neto, I. (2016). O processo de avaliação do Sistema Nacional de Pós-Graduação identifica a Capes e a diferencia das outras agências. *Poiésis, 10*(17), 292–309.

Simões, J. A. (1990). *A política da participação: Uma etnografia da primeira gestão municipal do PT em Diadema* (Dissertação de mestrado, Universidade Estadual de Campinas).

Souza Lima, A. C. de (Org.). (2002). *Gestar e gerir: Estudos para uma antropologia da administração pública no Brasil*. Relume Dumará.

Souza Lima, A. C. de. (2015). *Memorial*. Programa de Pós-Graduação em Antropologia Social, Museu Nacional, Universidade Federal do Rio de Janeiro.

Souza Lima, A. C. de. (2013). O estudo antropológico das ações governamentais como parte dos processos de formação estatal. *Revista de Antropologia, 55*(2), 559–564.

Wacquant, L. (2012). Três etapas para uma antropologia histórica do neoliberalismo realmente existente. *Cadernos CRH, 25*(66), 505–518.

Zimmermann, S. A., Nicolás, M. A., & Gaitán, F. (2024). O desmonte de políticas como um tipo particular de mudanças nos estudos latino-americanos. *Revista Mundaú*, (16), 192–220.